ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMÁTICA.

MATE Á LA TERCER JUGADA,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL

DE D. CÁRLOS A. OSSORIO.



MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1875.

MATE Á LA TERCER JUGADA,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL

DE D. CÁRLOS A. OSSORIO.

SEVILLA.—1875.

IMPRENTA DE SALVADOR ACUÑA Y COMPAÑÍA.

Colon 26.

AL SIEMPRE APLAUDIDO ARTISTA

D. JOSÉ SUAREZ.

En rigor, querido amigo, el presente juguete tiene dos autores; el uno tú, que me indicastes el pensamiento; el otro yó, que le he dado forma. Temo no haberlo interpretado fielmente; pero, de todos modos, tengo el gusto de dedicarte mi humilde trabajo que te ruego admitas como testimonio de recuerdo y de amistad la mas sincera.

Es siempre tu afectísimo amigo

Q. B. T. M.

Cárlos A. Ossorio.

PERSONAJES.

JULIO.	De 30 años de edad.
ADELA.	De 20.
DOÑA RITA.	De 45 á 50.
D. COSME (notario).	De 55 á 60.
MARGARITA (criada)	De 25.

La accion, contemporánea; en Madrid.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada de la casa de Doña Rita; al foro puerta practicable que conduce al exterior; puertas laterales en ambas, cortinas —Es de dia. (1)

ESCENA PRIMERA.

Doña RITA; JULIO, en trage de casa.

JULIO. De ese plan, de este proyecto
no desisto.
RITA. Pues, sobrino;
tus proyectos y tus planes,
son, proyecto y plan...
JULIO. (*Interrumpiéndola.*) Magníficos.
Célibe juro vivir
así durára dos siglos
si no encuentro una muger
que en mitad de mi camino,
la otra mitad que me resta
convierte en vergel florido.
RITA. Adela...
JULIO. ¿Mi prima Adela?
La quiero mucho; muchísimo.
RITA. Y ella á tí.
JULIO. Es verdad.
RITA. Entónces...
habiendo en los dos cariño
y siendo libres, cual sois...
JULIO. Asunto es delicadísimo
eso de casarse, tia.

(1) Véanse las advertencias al final.

Es el matrimonio un vínculo
que, si nace en el misterio,
sin saberse á punto fijo
qué vendrá detrás de él....

RITA. Detrás de él vienen los hijos.

JULIO. Usted no me entiende, tia,
quizás porque no me esplico.
Oígame y punto final.

RITA. Ya te escucho.

JULIO. Pues prosigo. (*Ligera páusa.*)
Para casarme, deseo...

RITA. (*Interrupcion.*) Ante todo, un buen palmito.

JULIO. Se engaña usted; lo primero
y con ello más no exijo
es....

RITA. Una muger juiciosa.

JULIO. Algo más, tia, que el juicio;
en una palabra; que,
si llega un momento crítico,
sea capáz de hacer por mí
los mayores sacrificios;
y eso es tan difícil...

RITA. Eso,
bien comprenderás, sobrino,
que tan solo la esperiencia
lo prueba.

JULIO. Por eso insisto;
y aunque á Adela le consagro
cual sabeis, grande cariño
y ella á mí me corresponde,
buscaré algun medio digno
de hacer las paces... riñendo;
es decir; seré su amigo,
no su amante; yo soy malo,
muy malo para marido.

RITA. Como dicen, testamento
ciertamente hizo tu tio.
¡Nombra á Adela su heredera..!

JULIO. ¿Bien y qué? La felicito.

RITA. (*Ap.*) Es inabordable Julio;
no sé como lo resisto.
(*Alto.*) Esta tarde debe abrirse,
de aquí á poco, el codicilo.
Tú ignorabas... nadie; nadie;
yo tan solo lo he sabido.
(*Julio parecerá pensativo.*)

¿Mas, qué tienes?

JULIO. Nada...

RITA. ¿Y nada
te pone tan pensativo?
Algo debe ser...

JULIO. *(Ap.)* Algo era
que en algos se ha convertido.

RITA. ¿Me dirás..?

JULIO. *(Ap.)* Mi prima, rica
querrá luego, pobre al primo..?
(Alto.) ¿Dice usted que Adela me ama?

RITA. No yó sola; tú lo has dicho.

JULIO. ¿Y me hará feliz mi prima
si á ella me uno?

RITA. Tal opino.

JULIO. De hoy más, Adela, es muy fácil
que encuentre y pronto, marido
no pobre cual yo lo soy;
sí cual ella rica, rico.
Me desdeñará.....

RITA. Deliras.
Bien la conoces, Julito;
es su corazon tan noble.....

JULIO. En este mundo maldito,
desengáñese usted, tia;
lo que sirve es tener pisto;
yó lo conozco tal cual
y desde que Dios lo hizo,
quien dinero tiene, vale
y el que nó, no vale un pito.
Es pecado este, de orígen
que alcanza á grandes y chicos;
como al hombre á la mujer;
que al cabo de Adan son hijos,
y de él lo heredamos, tia;
por eso, es proverbio antiguo
que, el que mas tiene, mas quiere;
ecco il caso; y no distingo.

RITA. Eres terrible.

JULIO. Sois cándida.

RITA. Que eres un loco, te digo.

JULIO. Cada cual, señor, se entiende.

RITA. Entendámonos, sobrino;
y pues, con grande reserva
hoy tengo que hablar contigo,
un momento aquí me esperas;

vuelvo pronto.

JULIO. Convenido. (*Vdse Rita: derecha.*(

ESCENA II.

JULIO, luego RITA: (Derecha.)

JULIO. Muestra, dias há grande empeño
mi buena tia, en que me case;
pero señor... ¿y mañana?
si Adela no satisface
mis deseos que, algunos llaman
¡filosofía salvage!
seré un casado, cansado;
un marido inaguantable;
ella desgraciada, y yó... (*Ligera páusa.*)
Lo mejor es no casarme. (*Páusa.*)
Si mi prima... y eso, que
es bonita y es amable;
como pocas virtuosa;
prudente; fina; elegante;
en fin, toda una muger... (*Id.*)
Si mi prima.... Disparate;
la muger que yo he soñado,
si la encuentro, será tarde.
Muger que, en su amor sin límites,
obstáculos nunca halle;
que en mi amor tan solo viva;
que me adore... me idolatre;
que por mí, se sacrifique
que, en fin; por mi amor, se mate.
¿Será esa muger, Adela?
He ahí el apuro del lance...
Lo dudo; y como lo dudo,
lo mejor es no casarme.
(*Aparecerá Rita: derecha.*)

RITA. Ya estoy contigo; ahora, escucha
lo que voy á confiarte;
es un secreto.

JULIO. ¿Secreto?
Mal hace usté en revelarle.

RITA. Es secreto de familia.

JULIO. Ah... de familia... Adelante.

RITA. Te indiqué, poco hace, Julio,
que vuestro tio, un codicilo
dejó al morir.

JULIO. Sí; heredera
á mi prima ha instituido.
RITA. Una cláusula hay en él
bien estraña, pues tu tio,
sin duda por perpetuar,
eso creo yo, su apellido
exige que la heredera
esté casada.
JULIO. Es ridículo
del difunto el vivo antojo.
RITA. Respetemos su capricho.
JULIO. Pero entonces, esa herencia...
¡Qué cosas tuvo mi tio!
RITA. La herencia será de Adela
si se casa; el codicilo
expresa, que le concede
seis horas...
JULIO. (*Interrupcion.*) ¿Testó en sentido?
RITA. Seis horas, para casarse
despues que aquel sea leido.
JULIO. ¡Qué aberracion! ¿Y si nó?
RITA. Si no se casa, ¡á un Asilo
de beneficencia deja
todos los bienes!
JULIO. ¡¡Qué siglo!!
RITA. Ya vés...
JULIO. Que en su última hora
se olvidó de su sobrino.
¿Y el notario, cuándo viene?
RITA. Lo esperamos á las cinco.
Es el caso urgente, y mucho.
JULIO. En efecto: es urgentísimo,
y no sé qué medios haya,
sérios, prudentes y dignos
para que mi prima, pueda
triunfar de tan gran conflicto.
RITA. Los hay... (*Intencion cómica.*)
JULIO. (*Ap.*) Te veo...
RITA. (*Ap.*) ¡Oh!... qué duro.
(*Alto.*) Los hay; sí, los hay, Julito.
¿No amas á Adela?
JULIO. La amo.
RITA. ¿De verdad?
JULIO. Como lo digo;
pero, casarme... ¡y tan pronto!
Tia, sabeis bien como opino.

RITA. ¿No desistes?
JULIO. ¿No hablo claro?
RITA. Conque...
JULIO. Conque, no desisto. *(Se paseará.*
RITA. Bien; hablemos de otra cosa.
(Julio revelará hallarse preocupado.)
(Ap.) No obstante lo que me ha dicho,
ahora su expresion lo vende;
noto en él un disgustillo...
Cambiaré de asunto y luego
volveré á tomar el hilo. *(Lijera páusa.)*
(Alto.) Quieres escucharme?
JULIO. *(Sentándose.)* Quiero.
RITA. Una prueba te he de dar
de mi cariño.
JULIO. El me consta;
si es prueba, nueva será.
RITA. El asunto malhadado
de la letra...
JULIO. Está muy mal.
RITA. Al contrario; está muy bien.
JULIO. Dice usted...
RITA. Ahora verás.
(Quedo.) Por valor de dos mil duros
atrevíme á hipotecar...
JULIO. *(Interrumpiéndola.)* ¿Qué, tia?
RITA. La casa de Adela,
aunque vale mucho más.
JULIO. Ella, sabe...
RITA. Ella lo ignora.
JULIO. ¡Oh! No puedo yo aceptar
semejante sacrificio.
(Ap.) Yo sabré el lance jugar...
Qué locura... y qué vergüenza
si se llega á penetrar...
(Alto.) Desista usted, tia; desista
de su empeño.
RITA. Tarde es ya;
pues tu deuda está pagada;
de la deuda libre estás.
JULIO. Muy mal hecho... muy mal hecho;
se condujo usted muy mal.
(Ap.) ¡En qué riesgo, su cariño
me ha venido á colocar...!
RITA. *(Ap.)* Puede ser que se decida
y realice yo mi plan.

(Alto.) El negocio era tan feo...
tenia un carácter tan...
Por fin; hecho está lo hecho.

JULIO. Hecho... ¿Hay nada tan brutal?

RITA. Eres, Julio, bien ingrato.

JULIO. Yo agradezco su bondad,
mas si usted supiera el peso
que me abruma... *(Parece meditabundo.)*

RITA. *(Ap.)* Él caerá...
que sobre él tambien se extiende
el pecado original...

JULIO. *(Levantándose de repente.)* Conque, me marcho.

RITA. ¿Te marchas?
¿A paseo?

JULIO. *(Con fingida ironía.)* Sí... á pasear...
Dónde iré, decir no puedo;
á Lisboa... á Gibraltar...
qué se yo; fuera de España,
porque aquí no puedo estar.

RITA. Me sorprendes.

JULIO. *(Quedo.)* Sepa usted
que esta noche, han de dictar
contra mí auto de prision.

RITA. ¡Vas entónces á emigrar!
¿Mas, qué causa...?

JULIO. *(Ap.)* ¿Qué le digo?
(Alto.) Tia querida; la verdad...
es asunto, del que hoy
yo no puedo á usted hablar.
(Ap.) El demonio, me ha tentado
para que intente probar
á mi prima, y el demonio
es un tentador tenaz.

RITA. ¿Pero, cuándo...?

JULIO. ¿Emprendo el viaje?

RITA. Pues...

JULIO. El viaje, ahora será.

RITA. ¡Oh... detente hasta la noche!

JULIO. Imposible.

RITA. ¡Qué crueldad!
¡Qué desengaño! ¡Qué golpe
á mis esperanzas dás!
Yo que en tí, Julio, confiaba...

JULIO. Muy mal hizo en confiar
si lo dice por Adela;
que mi modo de pensar

es de usted bien conocido.
No me debo yo casar
porque dudo, porque temo,
porque mi bello ideal
en materia de consorte
no lo encontraré jamás.
Quiero á Adela; pero nunca
le ofrecí el ir al altar;
su cariño, como el mio,
pasatiempo fué no mas.

RITA. Julio; espera al menos, que
ella venga; ahora estará
en el tocador, y pronto
pues le avisaré, vendrá. *(Actitud de retirarse.)*

JULIO. No le diga uste... Me espero;
la noticia le he de dar. *(Váse Rita: derecha.)*

ESCENA III.

JULIO, y MARGARITA cuando se indique: derecha.

JULIO. En el viaje cree mi tia;
sin mi ardid, creo que hoy
caigo al agua; pues... me caso;
¡y eso hubiera sido atroz! *(Páusa.)*
Tengo un plan... porque, no niego
que el anzuelo algo me hirió;
tengo un plan... pero, yo solo
¿cómo realizarlo? *(Aparecerá Margarita.)* ¡Oh!
(Reparando en ella.)
(Ap.) Pero... pero, á esta muchacha,
la traerá aquí el diablo, ó Dios?
(A Margarita.) ¿Margarita?

MARG. ¿Qué me quiere?

JULIO. ¿No te casas?

MARG. Ay, señor;
qué pregunta...

JULIO. No es en balde; tú, contesta...

MARG. *(Ap.)* Está de humor.
(Alto.) Es el caso...

JULIO. ¿Tienes novio?

MARG. Pues lo tengo; sí señor;
¿qué he de hacer sino casarme?
y eso, cuanto antes mejor.

JULIO. Pues si voluntad me tienes...

MARG. Mucha.

JULIO. Y me haces un favor,

te prometo ser padrino.
MARG. ¿De verdad? Aunque sean dos.
JULIO. Cuando venga acá el notario,
que será á puesta de sol,
escucharás cuanto se hable,
con sigilo y atencion;
sin que pierdas una jota...
MARG. Ni una jota, ni una o.
¿Y despues?
JULIO. Luego, en mi cuarto
escondido estaré yo
y me dices lo que escuches.
MARG. Bien está.
JULIO. Fácil mision
es la tuya; Margarita. (*Lijera páusa.*)
Olvidaba lo mejor...
Si por mí te preguntasen,
que de aquí marché veloz
tú dirás; que no seas torpe...
MARG. Ya me sobra explicacion.
Oiga usted ahora á qué vine:
la señora, me encargó
le dijera que, su prima
ya acabó en el tocador
y que espere usted un poco.
Hasta luego. (*Retirándose.*)
JULIO. Anda con Dios.
(*Váse Margarita: derecha.*)

ESCENA IV.

JULIO.

Quién dijera... Y que no hay duda;
he sentido el aguijon
del himeneo; el demonio,
como dije, me tentó
y en mi cálculo entra ahora
ver, si Adela es todo amor;
si es el ser que yo he soñado...
Ruda prueba; prueba atroz
que, si no cede á su imperio
Margarita... ¡Oigo su voz!
(*Váse rápido: izquierda.*)

ESCENA V.

RITA y ADELA; luego MARGARITA.

RITA. No está Julio y es estraño;
sabe bien que, el testamento
se abrirá de aquí un momento.
ADELA. (*Ap.*) ¡Ay... presiento un desengaño!
RITA. Y como solos los tres
constituimos la familia...
ADELA. ¿Y no estando él, se concília..?
RITA. Eso, Adela, no lo sé.
ADELA. El notario lo sabrá.
(*Ap.*) ¡Oh, qué inesperada ausencia!
RITA. No contengo mi impaciencia.
(*Llamando.*) Margarita nos dirá...
(*Aparecerá Margarita.*)
(*A ésta.*) Dime, ¿salió mi sobrino?
MARG. (*Ap.*) Primer embuste. (*Alto.*) Salió
y aprisa.
ADELA. ¿No te dejó
razon ó encargo?
MARG. Nó; vino
de su cuarto, segun ví,
y como un rayo, se fué.
ADELA. (*Ap.*) ¡Ni un adios!
MARG. Yo me quedé...
vaya... mirándolo ir.
RITA. Bien está.
(*Accion de ordenar á Margarita la retirada.*)
MARG. (*Ap. al retirarse.*) Cuánta impresion
les ha causado...
ADELA. (Ap.) ¿Vendrá?
(*Váse Margarita: derecha.*)

ESCENA VI.

RITA; ADELA; luego MARGARITA, (derecha) y Don COSME, (foro)
cuando se indique.

RITA. Tengo, Adela, que confiarte
cierto asunto. (*Se oirá, fuera, una campanilla*).
¿Has escuchado?
ADELA. (*Con espresion de alegria.*)
¿Será Julio que ha llegado?

RITA. Sea quien sea, no puedo hablarte.
(Margarita aparecerá segun vá indicado; saldrá por la puerta del foro y volverá á aparecer á los pocos instantes tras de D. Cosme, éste se dirigirá á donde están Rita y Adela, y aquella, á la entrada de la derecha, en actitud de escuchar oculta en la cortina, hasta que se avise; Don Cosme saludará con gravedad; Rita le indicará que se siente, lo cual ejecutará aquel; Adela permanecerá silenciosa y triste; Rita se retirará por la derecha, volviendo inmediatamente con un gran pliego cerrado, que entregará á Don Cosme; al salir se ocultará Margarita, apareciendo de nuevo cuando Rita regrese. Accion rápida.)

COSME. ¿Quién más lo vá á presenciar?

RITA. Nadie más; Julio está ausente.

ADELA. *(A D. Cosme.)* ¿Necesita estar presente?

COSME. No es de gran necesidad.
(Leyendo el contenido del pliego.)
«En el nombre de Dios».... Paja.
«Declaro:» El grano llegó;
esto es lo mas sustancial. *(Ligera páusa.)*
Así, así dice el testador.
(Leyendo.) «Dejo todos mis bienes y derechos, a mi sobrina Doña Adela...»

ADELA. ¿Yo, la heredera?

COSME. No hay duda,

RITA. Ya lo presumia yó.
(A Adela.) Siempre te quiso el difunto
con una prediteccion...

COSME. *(Leyendo.)* «Estando casada.»
(A Adela.) ¿Es usted casada, Adela?

ADELA. ¿Yo, casada? No señor.

COSME. *(Leyendo.)* «Sinó lo estuviese, le señalo para que tome estado, seis horas de plazo; y transcurrido sin verificarlo, dono mis supraindicados bienes y derechos, al Asilo de los pobres de esta villa».
(Hablado.) Clara la cláusula está.

ADELA. *(Ap.)* ¡Oh... qué desgraciada soy!

COSME. Son las seis... concluye hoy
el plazo.

RITA. Plazo fatal. *(Con marcado disgusto.)*

COSME. Bien comprendo el grande apuro
en que se hallan; por mi fé
que lo siento. *(Ap.)* Probaré;
aunque yo soy gallo duro...

(*Rita y Adela permanecerán un instante pensativas.*)

RITA. (*Ap.*) Seis horas...
ADELA. (*Ap.*) ¡Seis horas! ¿Y él?
COSME. En dando las doce... ¡adios;
herencia! (*Ap.*) Y están las dos,
que se ahogan con un papel.
(*Alto y acercándose á Adela.*)
Yo.... Adelita.... aun me conservo
libre... (*Ap.*) Qué mala señal;
no contesta. (*Alto.*) Mi caudal...
MARG. (*Ap.*) Quiere casarse ese cuervo?
COSME. (*Ap.*) No conviene el candidato.
RITA. (*Ap.*) Si supiera el paradero
de Julio..,
COSME. (*A Adela.*) Mi amor primero
es usted. (*Adela no le prestará atencion.*)
ADELA. (*Ap.*) ¡Qué amargo rato!
COSME. ¡Qué resuelven mis señoras!
(*Ap.*) ¡Mi proyecto se malogra!
RITA. (*A D. Cosme.*) Que hace rato que usted sobra
y que se pasan las horas.
MARG. (*Ap.*) ¡Lo partió!
COSME. (*A Rita.*) ¿No hallais mi intento,
doña Rita, meritorio?
ADELA. (*Suspirando.*) ¡Ay!
RITA. (*A D. Cosme.*) ¿Aún la dais de Tenorio
siendo mas viejo que el viento?
COSME. (*Ap.*) Esto es echarme á la calle;
me haré el sueco.
ADELA. (Ap. *y triste.*) Quien creyera... (*Váse; derecha. Margarita ejecutará la misma accion que en la escena anterior.*)

ESCENA VII.

RITA; D. COSME; MARGARITA, oculta en la cortina.

RITA. (A *D. Cosme.*) Conque bajad la escalera
si no quereis que yo estalle! (*Se paseará.*)
COSME. (*Ap.*) No me agota la paciencia;
tengo yo cachaza. y mucha.
Veo aquí negocio...
RITA. (A *D. Cosme.*) ¿No escucha?
(*Sin dejar de pasearse.*)
Esa es una impertinencia.

Abandone yá esta casa
pues cumplió yá su mision.

MARG. (*Ap.*) Y que es poco remolon...
RITA. Rápido el tiempo se pasa.
COSME. Conque, escuche; doña Rita;
¿puedo hacer proposiciones?
RITA. ¡Qué bajeis los escalones
solo quiero!
COSME. Pss... se irrita...
Dentro un rato, acá vendrán
tres ó cuatro caballeros,
de mi parte; son solteros;
ustedes se entenderán...
(*Ap.*) ¡Es negocio de provecho!
(*Alto.*) Si alguno á Adela acomoda,
seré padrino en la boda
quedando así satisfecho.
MARG. (*Ap.*) La propuesta no es mny mala.
RITA. (*A Cosme.*) Admitido.
MARG. (*Ap.*) Ataré cabo...
RITA. (*A Cosme.*) Su desprendimiento alabo.
COSME. Marcho, pues, como una bala.
(Váse rápido: foro.)

ESCENA VIII.

RITA; MARGARITA, segun está indicado.

RITA. Con Adela debo hablar.
MARG. (*Ap.*) Debo hablarle al señorito.
RITA. El codicilo maldito,
malos ratos nos vá á dar.
(Váse; derecha. Margarita desaparecerá de la cortina, penetrando en la escena, luego que Rita pase.)

ESCENA IX.

MARGARITA, desde la puerta en que se halló oculta.)

¿Qué resultará de aquí?
Suelto va á andar el demonio;
es cuestion de matrimonio
y dinero; conque así....
Corro á don Julio á contar
religiosamente todo;
eso será el mejor modo
de poderlo contentar.

Ser mi padrino ofreció
y es lo que me tiene cuenta;
siempre, al sol que más calienta
arrimarse es lo mejor.
(Váse: derecha; poca claridad. La escena estar sola algunos instantes.)

ESCENA X.

RITA; ADELA; luego JULIO.

RITA. *(Al aparecer.)* No te aflijas de tal suerte.
ADELA. Póngase usté en mi lugar.
¡Qué situacion! No la siento
por perder el capital,
sino, porque, en este apuro
lo pudiera remediar.
Por salvar á Julio, tia,
soy, créame usted, soy capaz
de sacrificar mi vida.
RITA. En el caso, Adela, estás
de salvarlo; si resuelves....
ADELA. Resuelta á todo estoy ya.
RITA. Eres niña aún, y no alcanzas
todavía á columbrar
los milagros que hace el oro;
se compra hasta....
ADELA. Y bien; hablad;
¿yó, que debo hacer?
RITA. Casarte.
ADELA. No siendo con él, jamás.
RITA. Pues el tiempo, aprisa corre;
cinco horas faltan no más...
Reflexiona; algo medita
tu porvenir; quedarás
pobre; ¡y al que es pobre, Adela,
le escupe la sociedad!
Julio, ya sabes que huye
de una causa criminal
y que, expatriado, muy tarde
si es que regresa, estará
expuesto á que el mejor dia....
ADELA. *(Con exaltacion)*. ¡Sálvese él...! Iré al altar
y luego.... *(Transicion.)* Diga usted; tia;
¿yó, podré, con libertad,
de la herencia disponer
si me caso?

RITA. Claro está;
dueña absoluta de ella,
que es tu peculio, serás;
y de tí solo depende
aportarlo cual caudal
al matrimonio, ó....

ADELA. (*Interrumpiéndola.*) Bien; pero,
¿la herencia puedo donar?

RITA. No estoy cierta en ese punto,
mas creo que sí; es natural....
es de sentido comun;
no se debe eso dudar.

ADELA. (*Con resolucion.*) Me caso.

RITA. ¿Te hallas resuelta?

ADELA. Tía, sí; pensado está. *(En este momento aparecerá Julio por la izquierda; atravesará la escena sin ser visto y se marchará por el foro.)*

JULIO. (*Ap.*) Ante todo, con don Cosme
voy al punto á concertar... (*Avanzará.*)
Si me viesen...

RITA. (*A Adela.*) Cual me place
oirte, Adela.

JULIO. (*Avanzando.*) Gracias á
que esto está casi en tinieblas. *(Váse.)*

ESCENA XI.

RITA y ADELA; luego MARGARITA, (derecha).

RITA. Hora es de que enciendan ya;
los pretendientes, muy luego
deben venir. *(Llamará.)*

MARG. (*Desde dentro.*) ¡Allá van! (*Aparecerá trayendo luz, que colocará sobre la mesa ó la consola.*)

RITA. (*A Margarita.*) Dentro de poco, es probable
que venga alguien; oí llamar
y avisarnos, todo uno
quiero que sea.

MARG. Bien está.

(Váse Rita y Adela: derecha.)

ESCENA XII.

MARGARITA.

Bueno... bueno.., digo, malo
sí; malo... malo... fatal.

¿Cuando digo que el demonio
va á andar suelto? (*Páusa*,) ¿Qué querrá
hacer don Julio? No acierto
por mas que he dado en pensar,
del señorito el proyecto;
debe tener algun plan...
¿Qué será? Por mas que pienso...
¿Qué será... qué no será? (*Páusa.*)
Los visitantes que vienen,
pues... vendrán á cortejar
á la señorita Adela.
¡Qué atraccion la del metal!
Y qué escasa es la vergüenza
de algunos que visten frac...
¿Yo, casarme por dinero?
Eso no lo hago jamás;
aunque me ahorcáran; primero
me echaba al cuello un dogal.
(*Sonará, fuera, una campanilla.*)
Ya está el torito en la plaza;
quiero decir, ya está acá
algun busca-dotes. Corro
ántes al ama á avisar. (*Váse: derecha.*)

ESCENA XIII.

RITA; ADELA; MARGARITA; esta atravesará la escena, saliendo por el foro; á los pocos instantes regresará, seguida de Julio, el cual aparecerá disfrazado de militar retirado.

RITA. (*Durante la accion indicada.*)
Resolucion, Adelita.
ADELA. (*Suspirando.*) ¡Ay!
(*Aparecerá en el momento Julio y Margarita; ésta se retirará al interior.*)

ESCENA XIV.

Dichos; escepto MARGARITA.

JULIO. (*Desde la puerta.*) ¿Señoras, dais permiso?
RITA. (*Afable.*) Adelante, caballero.
(*Ap.*) Jesus, Adela, qué tipo...
JULIO. Don Cosme Ardila, el notario,
que es nuestro comun amigo,
me ha encargado con instancia
que las visite.

RITA. ¿Y no os dijo
el objeto?

JULIO. Presentarme
á ustedes; mas, imagino
qué será; me lo indicó...
Por tal razon he venido.
(*Ap.*) Adela, ni me ha mirado;
mi tia, no me ha conocido;
la cuestion hay que abordar.

RITA. (*A Julio.*) Puesto que teneis el hilo...

JULIO. ¿Es esta la señorita
heredera de su tio? (*Aludiendo á Adela.*)

RITA. La misma; ¿y usted, quién es?
qué es; porque, lo que ha sido...
bien á las claras se advierte
á un militar de retiro.
(*Adela permanecerá meditabunda durante la escena.*)

JULIO. Así es; llegué á capitan
con veinte años de servicios,
brillantes; cual no los tiene
en su hoja un generalísimo.
Y llegué á ese honroso grado
peleando contra el carlismo
en la guerra de los siete,
¡empezando desde quinto!
Si contára mis proezas...

RITA. Oh... puede usted omitirlo;
militar y cazador,
llegan siempre al infinito.

JULIO. Fué mi vocacion la guerra,
¡y la guerra de esterminio!
Marte y Belona, yo creo
que son mis padres legítimos;
solo, en pelear, me deleito;
por una pelea deliro.

RITA. ¿Y esos fuegos, se apagaron?

JULIO. Aun por la herida respiro.
(*Lijera páusa.*) Nunca en mi cálculo entraba
sentar plaza de marido,
pues tengo un génio feroz;
y cuando me dan motivo,
me disparo y... No exagero;
(*Con exaltacion.*) ¡al sol, señora, fusilo,
si se me antoja que el sol
me molesta!

ADELA. (*Ap.*) ¡Este es un Tirio!
JULIO. El rewólver siempre tengo
á la mano, en el bolsillo;
cómo con él; con él duermo;
y con él juego al tresillo
y voy á misa con él;
en fin; que sin él no vivo;
puedo decir que el rewólver,
señora, es mi único amigo.
Soy más celoso que un turco;
tengo celos.... de mí mismo;
y temo, con mi muger
armar un dia un cataclismo,
que ese es mi temperamento;
por cualquier cosa me irrito
y cargo á la bayoneta,
y luego.... por eso, digo,
que en mi cálculo no entraba
sentar plaza de marido.
(*Se fijará en Adela: transicion.*)
¡Pero, se trata de un ángel (*Aludiendo á Adela.*)
y ante ese ángel me he rendido!
(*Hincándose delante de ella.*)
Yá, con armas y bagajes,
cual prisionero y herido
á su poder me someto;
sólo á ser su esclavo aspiro. (*Permanecerá arrodillado algunos instantes: Adela no le hará caso.*)
RITA. (*A Julio.*) Despues de ver su retrato,
que usted pintó tan al vivo,
fuera acceder, don....
JULIO. Crisanto.
RITA. Fuera, acceder un delirio.
JULIO. Es que no soy yá el que fuí....
júrolo por mi bautismo.
(*Aludiéndose.*) Entre el capitan Bombarda
y Crisanto Fé, un abismo
hay.... ¡Si yo no me conozco....!
El amor obra prodigios...
y es, que, el amor, hasta ahora
no formó en mi pecho el nido.
RITA. Don Crisanto; mucho siento...
pero, lo dicho, lo dicho.
JULIO. (*Ap.*) No se decide mi prima;
tocaré mejor registro.

(*Alto.*) Tengo, señoras, caudal;
poseo una casa en Pinto;
en Valdemoro otra casa
y otra en calle Leganitos;
tres casas; luego, mi paga;
labro en Córdoba un cortijo;
tengo ovejas; tengo vacas,
y un capital efectivo
que llegará á diez mil duros
en monedillas de á cinco.

RITA. (*Ap.*) ¡Ya esto es otra cosa! (*Alto.*) Adela;
tú decidirás...

JULIO. (*Ap.*) Un hilo
me ahogaría en este momento,
pues es el momento crítico.

ADELA. Yo nunca codicié el oro;
(*A Julio.*) esas casas; y el cortijo
y el ganado; todo; todo,
tan todo... que, hasta usted mismo,
no diré que lo desprecio...
(*Rita manifestará alegria; Julio sorpresa y disgusto.*)
sí diré, que no lo admito.

JULIO. (*Ap.*) ¡Oh!... mi proyecto camina
bajo muy buenos auspicios.
(*Alto.*) Solo se ha perdido el tiempo.

ADELA. Y es el tiempo tan preciso...

JULIO. (*Accion de retirarse.*) Señoras...

RITA. ¿Qué... se retira?
Beso á usted la mano; amigo.
(*Váse Julio: foro.*)

ESCENA XV.

ADELA y RITA; luego MARGARITA y JULIO.

RITA. ¿Sabes, Adela, qué pienso?
que mejor partido que ese,
con dficultad encuentras.

ADELA. Me quedaré entoncés célibe.

RITA. Pues si no es otro tu plan...

ADELA. ¿Y si en tanto, Julio viene?

RITA. No viene Julio, Adelita;
á tu primo no lo esperes.

ADELA. Aun no es tarde.

RITA. Nó... es temprano...

ADELA. Aun, puede ser que regrese.

RITA. (*Ap.*) Julio con su terquedad
y Adela con sus sandeces,
al Asilo, el caldo gordo
sin duda, van hoy á hacerle. (*Llamarán, fuera.*)

ADELA. ¡Oh! ¿Será Julio?

RITA. Será
algun nuevo pretendiente.

ADELA. (*Ap.*) ¡Qué martirio!

RITA. (*Gritando.*) ¡Margarita!
(*Aparecerá ésta.*) Margarita, tú to duermes.
(*Margarita saldrá por la puerta del foro y á los pocos instantes aparecerá seguida de Julio, disfrazado de torero andaluz con el trage usual de calle que les es peculiar. Julio se detendrá un poco á la puerta, y Margarita se retirará al interior.*)

JULIO. (*Desde la entrada.*) A la pá é Dió.

ADELA. (*Reparando en Julio: ap.*) !Dios mio...
este es peor diez mil veces!

JULIO. ¿Se puó pasá adelante? (*Penetrando.*)

RITA. (*A Julio.*) Puedo saber á qué viene?

JULIO. (*Sentándose.*) Es mu sensiyo; don Cosme
má recomendao á ustede,
pué... pa estipulá er contrato
de cierta corria... ¿Me entienden?
Yo soy, torero, d'oficio;
Curro Pere, álias Peneque;
mas eso, no estorbará, creo,
pa er caso.

RITA. ¿Qué caso es ese?

JULIO. ¿No hay aquí una señorita
que tomar estao pretende?

RITA. ¿Y bien; usted...?

JULIO. Yo m'anuncio;
si se me armite, corriente;
si no me armite la empresa,
tan amigo como siempre.

ADELA. (*Ap.*) Dios me dé paciencia.

JULIO. Conque,
al'abio; oigan ustede
y aluego, sinó acomoa,
toma el buslaero, Peneque.
(*Señalando á la puerta del foro: ligera páusa.*)
Y es que, me ofresio á lidiá,
y manque é solo un torete,
tar pue sé, ca su presencia

si es mu marrajo m'arredre.

RITA. Señor Curro; ese lenguage,
la verdad; bien no se entiende.

JULIO. ¿La prometia está besible?

RITA. Visible, sí; está presente;
esta es Adela. (*Señalando á ésta.*)

JULIO. ¡Canela
y qué trapío tan valiente! (*Con entusiasmo y mirando de hito en hito á Adela.*)
¡Qué estampa, qué ojo, que too
tan bien colocao tiene!
Me gusta; ya estoy queriendo
dasle dos cambio de frente;
er quiebro; capeasla aluego;
pegasle un par de rehilete;
sitasla con tres de pecho;
y bien trasteá, metesle
por tó lo rubio el'estoque.
(*Con afectacion.*) Eso lo jase Peneque,
manque esté escuro el reondé.
como sinco y dó son siete.

RITA. Señor Curro... la verdad...
(*Ap.*) Ahora es él quien no me entiende.

JULIO. ¿Qué; m'ajusto? Convenío;
po se tiran los cartele,
y si er tiempo lo premite
no hay más c'ablá.

RITA. Usted dispense...

JULIO. No hay de qué; señora.

RITA. Pero...

JULIO. Dejesusté de belene
y diga sí ó nó, clarito.
Ya se vé... escrúpulos tienen
porque, como soy torero...
(*Con arrogancia.*) Si torean los condese...
¡y se escuernan! po imitá
á Desperdisio y Pepete;
ar Tato; ar Salamanquino
y á Cúchare y otra gente...
La mesma reina Isabé
me yamó un dia á su retrete
y en su riá presensia estube
como estoy delantre ustede.
Y cor migo, los menistro
han bebío pajarete;
y los duque y las duquesa

y marquesa y marquese
con toa su aristograsia
s' han codeao con Peneque.
Gano las'onsa á embosá;
gasto coche; y cuando mere,
dejo cuarenta mir duro;
hay má; er dia que me pete
soy deputao, y diretó,
d'una diresion; s'entiende;
(Jactancioso.) conque asin...

ADELA. *(A Julio.)* Vale usted mucho;
no seré yo quien lo niegue;
pero...

JULIO. Dale con'er pero.

ADELA. Pero, usted no me conviene.

JULIO. ¡Buen embroque! ¡Muchas grasia!
(Saludando.) Sa lo pié estoy d' ustede.
(Váse rápido: foro.)

ESCENA XVI.

ADELA, RITA; luego MARGARITA, D. COSME y JULIO.

ADELA. ¡Un sofocon me vá á dar!

RITA. Es terrible coincidencia;
á este paso, sin herencia
y soltera quedarás.
El tiempo ya nos apura;
pronto el plazo vá á cumplir.
Te debieras decidir;
no te importe la figura;
mira, que en el borde estás
de un profundo precipicio.

ADELA. Me decido al sacrificio...
no vacilo.

RITA. ¿Vacilar?
Disparate... bobería.

ADELA. ¡Por él, mártir voy á ser!

RITA. ¿Pero, qué dices, mujer?

ADELA. Mi secreto es ese, tia. *(Lijera páusa.)*
Mi plan, meditado;
fijo, irrevocable,
en una palabra
voy á confiarle.

RITA. Ya escucho.

ADELA. Pues es

tan inexorable
conmigo el destino,
mi suerte inconstante,
escuche: A mi primo
hoy voy á probarle
si mi amor es cierto;
si es puro; si es grande.
Él ausente se halla;
no acude, ya es tarde;
pues bien; decidida
estoy á casarme.
La herencia le entrego;
que quiero salvarle
del riesgo que corre;
iré á los altares...
(Llorosa.) y luego...

RITA. ¿Qué; lloras?
¿Luego... qué? Me abates.

ADELA. Despues de casada...
¡proyecto matarme! *(Con exaltacion.)*
(Llamarán fuera; Margarita aparecerá; desapareciendo rápida por el foro.)
¡Oh... si fuera Julio! *(Con alegria.)*

RITA. Pero, Adela; cálmate;
por Dios y la Vírgen
modera el carácter;
no seas loca.

ADELA. ¿Loca?..
Mentira se me hace
que usted muger sea;
que haya sido amante...
que crea que deliro
y ¡loca! me llame.

RITA. Bien; cesa; pudiera
alguien escucharte.
Tu plan no coronas;
proyectas en balde;
casarte... corriente;
en eso bien haces;
pero, hacer, Adela
lo que has dicho antes;
solo se le ocurre...

ADELA. Pues...

RITA. Se acercan: cállate.
(Aparecerá Margarita segun vá indicado, precedida de Don Cosme; inmediatamente, Julio, dis-

frazado de barbero: traerá debajo del brazo una vacía y en la mano un estuche de navajas. Don Cosme se dirigirá hácia donde se hallan Adela y Rita; Margarita, [redacted]*, Julio permanecerá á la entrada sin ser visto, y escuchará.)*

COSME. *(Penetrando.)* Buenas noches.
RITA. Buenas noches.
COSME. Vengo en álas del deseo
por saber... ¿Cuajó el negocio?
RITA. El negocio... bien me temo
que transcurra el plazo dado,
y sea el testamento, cero.
COSME. Es estraño; doña Rita,
¿mis amigos acudieron?
ADELA. ¡Ay, qué amigos tiene usted!
COSME. Honrados... ricos... solteros,
y católicos romanos
á mayor abundamiento.
(Ap.) ¿Qué habrá intentado don Julio?
El es un diablillo suelto...
(Alto.) Y han venido..
RITA. Solo dos.
COSME. ¿Dos?
RITA. Un Gerges en pretérito;
una gloria marchitada..
ADELA. ¡Muy atrabiliario y feo!
RITA. Otro...
ADELA. Vaya un pretendiente;
era, Don Cosme, ¡un torero!
(Aparecerá pensativa durante la escena.)
JULIO. *(Desde la entrada y penetrando con rapidéz.)*
Ave María.
COSME. ¡Caracoles!
(A Julio.) ¡Me ha asustado usted; maestro!
RITA. *(A Julio.)* ¿Quién le abrió á usted?
JULIO. A mí, nadie;
entré... porque estaba abierto.
¿Y el agua está yá caliente?
RITA. ¿Qué está usted, hombre diciendo?
JULIO. ¿Es sangría, barba, ó qué es?
COSME. *(A Rita.)* ¿Dígame; quién está enfermo?
RITA. ¡Qué enfermo ni qué ocho cuartos!
JULIO. ¿No es este el cuarto tercero?
RITA. ¿Bien; y qué?
JULIO. Me han avisado
para que venga al momento

y aquí estoy.

RITA. Será el de enfrente;
no hace usted falta, maestro.

JULIO. A fé que, corriendo vine;
así de rendido llego.
¡Ciento noventa escalones!
Oh... bien contados los tengo.
Como mi tienda está en bajo...
¡Si sudo como un puchero! (*Se sienta.*)
Uff... qué calor; si parecen
yerros calientes mis dedos...
Sin tenacillas pudiera
muy bien rizar el cabello.

RITA. (*Ap. á Cosme.*) Ya se tardan sus amigos.

COSME. (*Ap. á Rita.*) Sí; se tardan; en efecto.

JULIO. (*A Adela.*) Está usted, al paracer,
triste.

ADELA. (*Con indiferencia.*) Sí

JULIO. Pss... los nervios.

COSME. (*A Julio.*) ¿Qué... le tiene usté aficion
á la ciencia de Galeno?

JULIO. Alguna cosa; no falta
en mi tienda algun enfermo;
pero, yó curo con yerbas.

COSME. Así se purga mi perro.

RITA. (*Ap. á Cosme.*) El tiempo corre, y no llegan.

ADELA. (*Ap.*) Ahora que yo lo deseo,
no han de venir.
(*Cosme y Rita se apartarán y hablarán muy quedo, viéndosele como aludir á Julio durante el diálogo que sostienen; demostrarán interés, y su duracion será la del siguiente diálogo.*)

JULIO. ¿Usted es
soltera?

ADELA. Sí.

JULIO. Yo me alegro.
¿Sabe uste por qué? Porque...
(*Ap.*) ¿Qué le digo?

ADELA. (*Ap.*) ¡Qué tormento!

COSME. (*A Julio.*) Pues, la lleva usted despacio;
le esperan á usted; maestro.

JULIO. Que me esperen otro poco;
aun sudo como un gallego;
digo... si ustedes consienten...

RITA. Por mi parte...

COSME. Pues hablemos.

(A Julio.) ¿Casado; eh?

JULIO. ¡Ojalá!

RITA. ¿Tanto siente ser soltero?

JULIO. La estraccion de siete muelas
sin moverse del asiento,
es un dolor parecido
al que sufro, al ser soltero,

RITA. ¿Y por qué no se ha casado?

JULIO. *(Ap.)* ¿Querrán pescar al barbero?
(Alto.) Es muy sencillo; por que,
por más que busco, no encuentro
una muger que me quiera...
¡y hay mas mugeres, que pelo
corto yó con mis tigeras
en cuarenta años y medio!

RITA. Si es usted pobre...

JULIO. *(Ap.)* Lo dicho...
tratan de echarme el anzuelo.
(Alto.) Nunca tengo cinco duros;
qué cinco... ni un Amadeo.

COSME. Pero, usted, debe creerse,
es honrado.

JULIO. Lo que es eso,
lo heredé; esa fué mi herencia.
(Ap.) Haré mi retrato feo. *(Ligera páusa.)*
(Alto.) No tengo vicio; es decir
yo, vicios malos, no tengo.
por las damas, pierdo el tino.

COSME. ¿Qué estraño es, siendo barbero?

JULIO. En parando la tarea.
la guitarra es mi embeleso;
de cuando en cuando, me gusta
echar un trago del bueno;
por la malilla deliro;
por la brisca pierdo el seso;
tambien el solo me gusta;
por la báciga me muero;
y las mugeres, me ponen
vaya... que me ponen lelo.
Por el juego de la banca
el mejor dia quedo en cueros;
y en fin; por ir á una huelga
las herramientas empeño;
pero, ni robo; ni mato;
ni calumnio, ni incendio.
Juan Lopez, que así me llamo,

es, ha sido y será bueno.

COSME. (*Ap.*) Vaya al diablo tu bondad;
pues, es un mozo de empeño.

RITA. (*Paseándose con agitacion.*)
(*Ap.*) Bien lo dige... Ahora, que llore
Adela...

ADELA. (*Ap.*) ¡Cómo me veo!

JULIO. (*Ap.*) La distancia he de estrechar.
(*Alto; mirando su reloj.*) ¡Las once! (*En actitud de retirarse.*)

COSME. (*Mirando el suyo.*) ¡Zambomba!

RITA. }
ADELA. } ¡Cielos!

JULIO. (*Ap.*) Fué un cohete. (*Alto.*) ¿Qué les pasa?

COSME. (*A Julio.*) ¿Qué; se marcha usted, maestro?
(*Rita y Cosme se dirigirán mútuamente miradas de inteligencia.*)

JULIO. Conozco que he abusado
estando aquí tanto tiempo;
pero, ustedes, tan amables
han sido...

RITA. (*A Julio.*) Usted es muy dueño...
(*Ap. á Adela.*) ¿Qué decides? es muy tardo.)

ADELA. (*Ap. á Rita.*) Para mí cualquiera es bueno.

JULIO. Oí decir, yo no sé á quién
que, aquí en el cuarto tercero,
probablemente el de junto,
donde habita un relojero;
debia una jóven casarse
sin remedio, sin remedio
á las doce de esta noche;
que mediaba un testamento...
y que la herencia perdía
no casándose. ¿Qué hay de eso?

RITA. Pues amigo; por desgracia
lo que usted oyó es bien cierto.

JULIO. Que ama á un primo...

COSME. Es todo uno
la «Gaceta» y los barberos;
no hay noticia que no sepan;
para dar noticias, ellos.

JULIO. Y que, el primo, á lo que dicen
es lo que se llama un trueno.

ADELA. (*Con exaltacion.*) ¡Vil calumnia!

JULIO. (*A Adela.*) Señorita,
tenga en cuenta que refiero.

ADELA. ¡Es un hombre honrado, digno;
es él todo un caballero;
y que así lo injurie nadie
en mi casa, no consiento!

RITA. (*Ap. á Adela.*) Pero Adela tu te olvidas. .

COSME. (*Ap.*) El asunto iba tan sério...

JULIO. (*A Adela.*) Ni que fuera usted la prima.

ADELA. ¿Y qué le importa á usted eso?

JULIO. Pues hacen ya treinta años
que conozco á ese sugeto
y sé como es, y qué hace,
y cómo piensa; por cierto
que en esta ocasion... en fin,
no quiero hablar.

ADELA. (*Iracunda.*) ¡Pues yo quiero!

JULIO. (*Con calma.*) Afeite usted al que corre;
y sangre al que esconde el remo.
Yo no quiero hablar, conque..,
(*Mirando el reloj otra vez.*) Las once y cu arto.

RITA. (*A Julio.*) Maestro,
un favor muy señalado
pues que es usted formal, veo,
deseo merecerle.

JULIO. Dígame
y si complacerla puedo...

RITA. Esta señorita es
la jóven del casamiento. (*Aludiendo á Adela.*)
De tu primo, que es su amante
desconoce el paradero,
y...

JULIO. De modo que si el primo
estuviese, claro es ello.

ADELA. Yo con él me casaría;
con rubor... ay... lo confieso.

JULIO. Pues, señor; es imposible;
se ha marchado al estrangero;
en mi tienda se ha afeitado
haciendo el disfraz completo.
(*A Adela; mirando otra vez el reloj.*)
Y es que el tiempo vuela, jóven;
son las once y veinte... creo
que si no tiene futuro...

RITA. (*Ap. á Adela.*) Este jóven es soltero;
¡son las once y veinte, Adela!

ADELA. Ni me apuro ni lo siento;
yo abrigaba un plan y de él

ni en un solo punto cejo.
(*A Julio.*) Ponga usted atencion.

JULIO. (*Ap.*) Dios mio...

ADELA. ¿Quiere usted casarse?

JULIO. Quiero. (*Gesto de admiracion en Cosme y Rita.*)

ADELA. Pues seré su esposa, mas
con condiciones; deseo
de mi dote segregar
diez mil duros; yo hoy heredo
veinte mil; capital que
cederle á mi primo anhelo,
para que pueda arreglar
sus asuntos; (*Triste.*) luego... luego...

RITA. ¡Nunca, Adela! ¡Yo te juro
oponerme á tu proyecto!

ADELA. Mi conducta Dios la juzgue;
yo salvar á Julio debo...
(*Ap.*) Solo así podré salvarle
y mi amor puro le pruebo.

JULIO. Yó, señoras, me confundo;
aquí existe algun misterio
y mientras misterio sea,
francamente... no me atrevo...

RITA. ¡Quiere casarse y matarse! (*Accion de sorpresa en Julio.*)

COSME. ¡¡Qué horror!!

JULIO. (*Ap.*) ¡Oh... me inspiró el cielo!
(*Páusa: mirando el reloj.*)
(*Alto.*) Las once y mdia.

ADELA. (*A Julio,*) ¿Y bien?...

RITA. (*Con ademán resuelto.*) ¡Nunca!

JULIO. (*Dándose á conocer.*) Adela mia, aún es tiempo¡
(*Espresion de sorpresa en Rita, Adela y Cosme.*)

ADELA. ¡¡Julio!!

RITA. ¡¡Sobrino!!

COSME. ¡¡Canastos!
con el maestro barbero!!

ADELA. (*A Julio.*) ¡Cuánto me has hecho sufrir!

JULIO. Oh... no he sufrido yo menos.

RITA. ¿Y tú fuistes?...

JULIO. Pues... Bombardas,
tan atrabiliario y feo;
Curro Peneque yo fuí
tambien, pues en mi deseo
(*A Adela.*) de probar tu amor, Adela:
forjé este plan.

COSME. ¡Maquiavélico!

JULIO. Para ello hablé á Margarita
y me sirvió por completo;
con Don Cosme...

COSME. Servidor.

JULIO. Logré ponerme de acuerdo.

RITA. Él será vuestro padrino,

COSME. Yó cumplo cuanto prometo.

JULIO. Yó á Margarita, tambien,
ofrecido se lo tengo.

COSME. ¡Todo el mundo aquí se casa
y nosotros dos, solteros! *(A Rita.)*
(A Julio.) Ha dado usted jaquemate.
(A Margarita.) No has perdido tú en el juego...
(A Rita.) ¿Quiere usted ahora que al golfo
señora, los dos juguemos?
(Rita bajará la vista como ruborosa, dirigiendo luego una mirada espresiva de deferencia á Cosme.)
Ese silencio elocuente
me dice, lindo lucero,
que jugamos la partida.
(Al público.)
¿Es digno de aplauso el juego?

FIN.

ADVERTENCIAS.

1.ª Julio aparecerá con toda la barba, hasta el final de la escena 10.ª

2.ª En la escena 13.ª aparecerá con toda la barba tambien, pero de color gris.

3.ª En la 15.ª aparecerá con patillas de *boca de hacha y sin bigote.*

4.ª En la 16.ª, completamente afeitada la barba, traerá puesta una bufanda que le cubra la corbata y el cuello de la camisa; además, reloj de bolsillo y bajo el disfráz, el mismo chaleco que lució al principio y una levita, chaquet ó cazadora. En esta última escena, deberá aparecer con peluca, que se quitará al darse á conocer.